

CAPÍTULO III

ANTECEDENTES DE LOS DOCENTES

Estrategias que se plantean en el libro de Apreciación de las Artes.

Unidad 2

Apreciación de la Arquitectura

Objetivo de la Unidad

Comprender la arquitectura en su dualidad de objeto arquitectónico y objeto cultural para aumentar la cantidad y la calidad de lectura que de ella puede hacerse.

Objetivos particulares

- Definir lo que es la arquitectura
- Distinguir sus componentes básicos
- Conocer su desarrollo histórico
- Apreciar la arquitectura como objeto arquitectónico y como objeto cultural
- Comprender la arquitectura como objeto de lectura
- Iniciar a los estudiantes en la lectura arquitectónica

INTRODUCCIÓN

Genéricamente la palabra arquitectura comprende las actividades que nuestra especie realiza para proporcionarse abrigo, confort y protección. Éstas necesidades

vitales que hemos resuelto en todo tiempo y lugar, hacen de la arquitectura una actividad humana constante y permanente. Ahora bien, el hombre no sólo resuelve necesidades de defensa y protección con la arquitectura, también deposita en ella su visión del mundo, sueños y fantasías, es decir, su ser y trascender. La identidad que el hombre da a la arquitectura es la suya, pues en ella deposita sus gustos y preferencias, tradiciones, costumbres y su idea del mundo. Además, esta disciplina traduce el lugar y el tiempo en que fue hecha, pues contiene información sobre aspectos socioeconómicos, sistemas constructivos, avances técnicos, esquemas funcionales, lenguajes formales e identidad cultural.

Con la palabra *arquitectura* se hace referencia al arte y la ciencia de idear, construir y ornamentar edificaciones. La etimología procedente del latín y del griego y se deriva del oficio de los arquitectos o constructores si tomamos en cuenta que arquitecto es una palabra compuesta que procede de las raíces griegas *arkhos*, jefe y *tektion*, constructor. Como definición ampliada podemos decir que la arquitectura es toda edificación que el hombre idea y hace para su servicio, confort, protección y desarrollo.

Cabe aclarar que como la arquitectura es tan antigua como el hombre prehistórico sedentario y cuenta con la existencia de objetos arquitectónicos de 10 mil años y más de edad –como la ciudad de Jericó en el cercano Oriente--, hay muchas definiciones que pueden considerarse válidas a partir de su contexto de lugar y tiempo, ya que puede estudiarse como objeto utilitario, técnico, artístico, histórico, social o cultural, entre otros. De ello procede adjetivar la arquitectura y precisarla; por ejemplo, la arquitectura funcionalista, de concreto armado, neoclásica, maya, de interés social o vernácula, por citar solo algunos casos.

En primera instancia, dichos objetos se consideran arquitectónicos porque pertenecen al campo de la arquitectura y en segunda instancia como objetos culturales por su fabricación humana.

Características de la arquitectura

Un objeto arquitectónico se constituye con diversos elementos como la estructura, la forma, el espacio, la función, el estilo y el ornamento. Todos operan como componentes básicos de los objetos arquitectónicos y el predominio de uno o más determina su personalidad.

La *estructura* como componente arquitectónico resuelve la estabilidad del objeto, es decir, que sea seguro y se vuelva habitable por tener tal condición

La *forma* es la primera evidencia de la arquitectura, lo que permite el primer encuentro y da la idea de la totalidad. Su lenguaje es matemático, geométrico y numérico.

El *espacio* es el vacío por el que el hombre se desplaza dentro y fuera del objeto arquitectónico; su determinación permite el placer de limitar lo limitado.

La *función* permite que el objeto cumpla con el fin para el que es construido y su valor va siempre asociado con la utilidad, finalidad adecuación y eficiencia de los objetos

El *estilo* permite personalizar el objeto al cuidar la selección y la asociación de las partes, buscando la armonía de éstas con el todo.

El *ornamento* es la apariencia externa y la exaltación de la arquitectura y opera en la superficie de lo material como la forma y la estructura.

COMPONENTES BÁSICOS DE LA ARQUITECTURA

Estructura
Forma
Espacio

Función
Estilo
Ornamento

La importancia de cada componente en cada objeto se decide en términos humanos a partir de las particularidades del mismo. En algunos objetos, como los teatros, el espacio se vuelve protagónico; en los edificios de oficinas, la forma; en los estadios deportivos, la estructura; en los templos e iglesias, el ornamento: en las tumbas o monumentos funerarios, el estilo; y en las tiendas departamentales, la función. También los hay en que sobresale la participación de dos o tres y otros en que la participación de todos es justa y equilibrada.

De los componentes básicos la forma, la estructura y el ornamento son materiales, objetivos y cuantificables, mientras que la función, el espacio y el estilo son conceptuales, subjetivos y cualificables. Los primeros se vitalizan en los segundos y se elevan de sus usos primarios, mientras que los segundos tienen su razón de ser y existen por los primeros. Ambos en conjunto generan un producto específico: el objeto arquitectónico.

Más allá de la arquitectura, ésta puede leer como objeto cultural, donde lo importante es lo que toda edificación nos dice del lugar, del tiempo y la personalidad de quienes la hicieron. Para ello hay que buscar la información en tres niveles: lo físico, lo histórico y lo psicológico. En lo físico se revela la relación que se da entre lo edificado y la protección humana y cómo se determina el edificio por el sitio, el clima, los materiales con que se construye y las técnicas de la construcción; en lo histórico se revela la relación que se da entre lo edificado y las fuerzas socioculturales, es decir como determinan al edificio el trasfondo cultural de los usuarios como la educación, la religión, las costumbres, la economía, los requerimientos y el gusto, y en lo psicológico

se revela la relación que existe entre lo construido y la identidad transferida por el hombre al edificio a través de signos y símbolos.

ELEMENTOS DEL ESTUDIO DE LA ARQUITECTURA

Lo físico

Lo histórico

Lo psicológico

Con esta lectura es fácil entender que todo edificio es un documento que traduce al hombre que lo hace. Al entenderlo así, se deduce que toda edificación es importante no por el tamaño, el costo, el uso o el estilo, sino por lo que nos dice de sus usuarios.

Desarrollo histórico

La arquitectura es un fenómeno asociado con el hombre desde la prehistoria tanto en su época de nómada como de sedentario. La alteración de cuevas y refugios naturales para ampliar el confort y la seguridad es la primera de las acciones arquitectónicas del hombre; luego al dejar el nomadismo para volverse sedentario, reproduce la cueva y el refugio con los materiales que tiene a la mano, como troncos, ramas, hierbas, tierra y piedras, entre otros.

Hoy en día, es difícil determinar los primeros centros urbanos prehistóricos fundados por comunidades neolíticas, aunque los estudiosos están de acuerdo con qué el Próximo Oriente --en particular la cuenca mesopotámica donde se hallan las actuales regiones de Palestina, Jordania, Líbano, Siria, Irán e Irak—reúne las características idóneas, en tanto variables agrícolas como ganaderas, para dar lugar a tales asentamientos.

En el valle río Jordán, en Palestina, K. M. Kenyon encontró mediante excavaciones la ciudad de Jericó, la cual duró el tiempo de construcción del templo: 7800 años, En la cuenca del río Tigris, en Irak, Braidwood encontró la aldea de Qalat Jarmo; los datos correspondientes le permitieron considerar que se construyó unos 6500

años a.C. Estas construcciones se conocen como arquitectura de tierra porque se hacían con base en adobes, los cuales en el principio se sentaban húmedos uno sobre otro, más tarde se colocaron secos y se unieron con montero húmedo del mismo material. En esta región se originó más adelante el ladrillo, que es un adobe de arcilla cocido al fuego.

La cuenca mesopotámica llevó la cultura neolítica al mundo mediterráneo por caminos terrestres y marítimos. El desarrollo de la región egea comienza a partir del séptimo milenio a. C., en la Península Itálica hacia el sexto y en el occidente europeo hacia el quinto milenio.

Para Herodoto, el historiador griego, la piedra es el material de construcción de egipcios y caldeos desde el tiempo de las primeras dinastías. En el caso de los egipcios, los restos de tales construcciones parten del complejo funerario en Saqqarah, erigido hacia el año 3100 a. C., y en el de los mesopotámicos, del período asirio, alrededor del año 1000 a. C. Como tecnología constructiva, los egipcios desarrollaron el pilar o columna y el dintel o viga, ya que tenían piedra a la mano. Por su parte, los mesopotámicos progresan con el arco y sus variantes, la cúpula y la bóveda, con base en dovelas, gracias que contaban con el adobe y el ladrillo, en dimensiones más pequeñas.

En Europa sobresalen los griegos del siglo V a. C., por su arquitectura monumental con base en mármol como material de construcción y en la composición arquitectónica que los llevó a determinar los órdenes dórico, jónico y corintio, con lo cual lograron tal armonía que se le adjetiva como clásica. Los romanos de los siglos I a. C. Y d. C., en cambio, se interesaron más por los procesos constructivos y perfeccionaron el uso del arco, la bóveda, la cúpula, las armaduras, el concreto y los pavimentos, entre otros. El conjunto les permitió ampliar el espacio interior, la altura, el número de pisos sobrepuestos y erigir nuevos tipos de edificios.

Los primeros cristianos construyeron grandes basílicas, de hasta 300 m de longitud. Con el tiempo, sus edificaciones fueron cambiando de dimensiones y de técnicas de construcción, hasta llegar a las impresionantes catedrales góticas, las cuales no apoyan en muros sino en esqueleto de columnas y arcos ojivales sobre los que se

apoyan las bóvedas de crucería. Lo anterior permitió alturas interiores de hasta 70 m y la sustitución de grandes partes de muros por vitrales.

Con el hombre renacentista se volvió a la arquitectura griega y romana y en su exploración con nuevos ojos se generaron, aparte de las academias con que se inició el estudio escolarizado de la arquitectura, los estilos renacentista, manierista, barroco, rococó y neoclásico y a nuestros días forma parte de la arquitectura posmoderna. Con el Renacimiento se vuelve a valorar la arquitectura helénica y helenística y desde ella ciertos arquitectos, experimentan nuevas posibilidades formales y compositivas. En el caso del orden colosal, que supone usar columnas que concluyen en el segundo o tercer piso. Esta forma de hacer las cosas se denomina manierismo, por la manera diferente de realizarlas. Tales experimentos no se detuvieron allí y en la búsqueda de dinamismo y exaltación se llegó a lo que conocemos como barroco por la integración de elementos cóncavos y convexos y luego al rococó por la abundancia de curvas y adornos. Llevadas hasta el límite tales exploraciones estéticas y ante la necesidad de manifestar serenidad y grandeza., hay un nuevo regreso a lo clásico, denominado neoclásico para diferenciarlo de lo renacentista.

Con la revolución industrial, los arquitectos ensayan nuevos materiales de construcción como el vidrio, el hierro, el concreto armado; por otro lado, los materiales prefabricados de origen industrial comienzan a reemplazar a los de manufactura artesanal. Todo ello permite ampliar la arquitectura racionalista y con ello saber con exactitud el peso, la resistencia, la durabilidad y el costo de los materiales de construcción, lo que redundará en lo que llamamos Arquitectura Moderna, la cual nos sorprende las dimensiones que alcanza tanto planimétricas como volumétricas.

La arquitectura moderna ha logrado edificios de casi 500 m de altura, puentes de más de 1 km de claro entre sus apoyos, túneles subacuáticos para circulación vehicular, estadios techados con claros de más de 200 m de diámetro, entre otros.

La ciudad de Monterrey se inscribe en la modernidad arquitectónica desde que se construyeron a finales del siglo XVIII el Palacio de Nuestra Señora de Guadalupe,

hoy Museo Regional “El Obispado”, y la Catedral de Monterrey, cuyos imafrentes o fachadas principales se resolvieron en estilo barroco.

A partir de estos edificios y hasta nuestros días, en la ciudad se han construido edificios que testimonian el conocimiento y materialización de la modernidad en turno. Como ejemplo sobresalientes del siglo XIX podemos mencionar la Capilla de los Dulces Nombres, el ex Palacio Municipal (hoy Museo Metropolitano), el Colegio Civil, la Estación de Ferrocarril al Golfo (hoy Casa de la Cultura de Nuevo León), la Cervecería Cuauhtémoc, el Santuario de Guadalupe y el Palacio de Gobierno del Estado.

En el siglo XX, citaremos el Banco Mercantil de Monterrey, el Hotel Ancira, el Ex- Palacio Federal o de Correos, los Hospitales José Eleuterio González y José Muguerza, las Escuelas Álvaro Obregón y Presidente Calles, los California Courts, la Iglesia de la Purísima, el Edificio Chapa, los cines Monterrey y Reforma, el Condominio Acero, la Torre de la Rectoría, los Palacios Municipales de Monterrey y San Pedro Garza García, los Condominios Constitución el Centro Internacional de Negocios o Cintermex, el centro comercial Galerías Monterrey, y los edificios Torre Margen y Torre Milenio. Todos son testimonios del lugar, y del tiempo y de los regiomontanos.

Lecturas arquitectónicas

La arquitectura como todo objeto cultural, permite múltiple lecturas, es decir, todo objeto construido se convierte en texto que los constructores y los usuarios se dicen a través de las formas, los colores, los adornos, las posiciones, el orden y el tamaño, entre otros. La arquitectura se puede leer en diversas formas, sencillas o complejas, y ello se debe a que hay quienes la estudian como objeto histórico, estético, técnico, funcional, social psicológico o cultural, entre los más comunes.

Sin embargo, el estudio de la arquitectura ha de ser, más que para conocerla – cuando no puede existir por si sola--, para poder conocer a los hombres que la producen y la usan, sea cual sea su condición social, económica, política o religiosa. Así también, hay quien considerar que el hombre lee fundamentalmente signos y símbolos y la diferencia más notoria entre ambos es que el signo es denotativo y el símbolo es

connotativo. Dicho de manera más llana, el signo sólo representa lo obvio y el símbolo oculta lo que representa. Un ejemplo es la puerta de toda casa: como signo es una hoja móvil que permite entrar o salir de una habitación, como símbolo adjetivada como principal, se hace referencia a la puerta “del príncipe” o de los señores de la casa, calificada de “servicio” se hace referencia a la de la “servidumbre” o de los empleados; como signo es una obviedad y como símbolo, un secreto celado.

Lo más importante en el estudio de todo edificio, sin importar su función, edad, tamaño, o importancia asignada, es verlo como objeto arquitectónico y cultural; es decir cuanto objeto arquitectónico su esencia son sus componentes básicos que, como ya se mencionó, son la estructura, la forma, el espacio, la función, el estilo y el ornamento, y como objeto cultural, su esencia es lo que dice del lugar al que pertenece, del tiempo que hace referencia y de la personalidad humana que le es transferida.

Revisemos algunos objetos arquitectónicos para clarificar lo dicho.

Colegio Civil

El colegio civil es el edificio más antiguo de la universidad. El arquitecto Juan Crouset comenzó a construirlo en 1796 y su uso original fue de hospital, el Hospital de los Pobres de nuestra Señora del Rosario, Fray Andrés Ambrosio de Llanos Valdés, segundo obispo de Nuevo Reino de León, ordenó la construcción. El edificio de “cien varas castellanas –86.00 m-- en cuadro” alojaba un patio con pasillo porticado y habitaciones a su alrededor, un lado para pacientes hombres y otro para mujeres, separados por la Capilla del Rosario y de las habitaciones del padre capellán, las religiosas y las asistentes. Contaba con una plaza al frente que llevaba el mismo nombre, mismo que se incorporó desde entonces al edificio.

A partir de 1857, el edificio, fue destinado para la sede del Colegio Civil por disposición del gobernador Santiago Vidaurri. La reutilización hizo de la Capilla un museo de ciencias naturales primero y el Aula Magna Fray Servando Teresa de Mier después. Las habitaciones de enfermos y religiosas se convirtieron en aulas, laboratorios y oficinas. Al fundarse la universidad en 1933 con sede en dicho edificio. Se le agregan todas las habitaciones del segundo piso y se cambia el estilo neoclásico del primer edificio por el estilo neocolonial del actual.

La parte colonial del edificio, o sea de la parte baja, está construida con bloques de sillar mientras que la planta baja lo está con base de ladrillos de barro, las losas son planas de concreto armado, los pisos están pavimentados con mosaico hidráulico, mientras los muros están cubiertos con monteros de arena y cemento simulando bloques de cantera, y las puertas de acceso ostentan aplacados de tezontle y azulejo esmaltado.

La fachada principal es un rectángulo horizontal dividido en cuatro tramos por tres portadas, dos en los extremos que dan acceso a las aulas de clase y la central al Aula Magna. La portada central se compone de dos cuerpos ---uno por cada piso--- y un remate, y verticalmente se divide por pilastras en tres entrecalles, que alojan la del centro, la puerta de acceso en el primer cuerpo y un balcón en el segundo, y en los extremos, ventanas rectas en el primer cuerpo y un balcón en el segundo, y mixtilíneas o de “ojo de buey” en el segundo, el remate con base en roleos concluye con cuatro copones y el asta bandera al centro, Las portadas laterales son de dos cuerpos y un remate, aunque reducidas a una entrecalle limitadas por pilastras. Las ventanas del primer piso están protegidas por rejas de hierro forjado, mientras que las del segundo piso tienen guardamalletas bajo el repisón y a lo largo del dintel una concha en alto relieve. El conjunto se corona con un pretil ondulado que une los remates.

Los elementos y unidades ornamentales sirven para hacer referencia al agua, en las conchas y ondulaciones; al fuego en el hierro forjado y el tezontle por ser piedra volcánica, y así también, hay reminiscencias moriscas en el uso de la herrería y los azulejos, franciscanas en el espíritu eclesial del conjunto, y castellanas en la masividad y carácter de fortaleza del edificio.

El edificio rebasa el fin utilitario de aulas, laboratorios u oficinas y su mayor importancia radica en el valor histórico y el valor documental. Como edificio histórico nos recuerda que su construcción data del período colonial, ha sido testigo de devenir históricos de la entidad y de sucesos como la Independencia nacional, la invasión estadounidense, la Guerra de la Reforma, el Reyismo, el Porfirismo y el nacimiento de la universidad hasta su desarrollo actual; por él han pasado figuras importantes como el doctor José Eleuterio González, el ingeniero militar Francisco Beltrán, el escritor José Alvarado y el gobernador Raúl Rangel Frías, entre otros. Como objeto documental remite al primer edificio regional hecho para hospital; forma parte de arquitectura colonial --tan escasa en la entidad--. De la cultura franciscana como cimiento de la cultura regiomontana de los estilos neoclásicos y neocolonial, así como la de educación media y superior; da identidad a la ciudad y al Estado.

Torre de Rectoría

Este edificio entra en funciones a partir de 1961, según consta en la placa conmemorativa en el atrio de los ascensores, y fue diseñado por Luis Rafael Cervantes en 1960 como tesis para obtener el título de arquitecto por la misma universidad.

Es de los primeros edificios construidos en la ciudad universitaria y su posición obedeció, en un principio, a ser el centro de dos ejes: uno con dirección norte-sur para ubicar las facultades dedicadas a la enseñanza de las humanidades como las de Derecho y Ciencias Sociales y Filosofía y Letras, y el otro con dirección oriente-poniente para las de ciencias como Arquitectura, y las ingenierías Mecánica, Civil y Química.

El edificio consta de dos cuerpos: un rectángulo horizontal de 19 por 49 metros, en tres pisos, y otro vertical, de 14 por 36 metros, en doce pisos y un sótano, unidos por el porticado de la planta baja y por una puente peatonal con eje norte-sur en los siguientes dos niveles.

Sus características generales lo hacen pertenecer al estilo internacional; es decir, la manera más desarrollada de la arquitectura moderna que se ha venido dando de principios del siglo XX. Tales características el uso de materiales de procedencia industrial como el fierro, el cristal el ladrillo vitrificado y el concreto: el cuerpo del edificio tiene más presencia por el volumen que por la masa, lo cual se logra al acristalar las fachadas mayores, el equilibrio del conjunto se obtiene mediante el orden simplificado de sus elementos y no por la simetría y sus cualidades decorativas dependen de la simple apariencia de los materiales usados para su construcción. Rectoría es un ejemplo sobresaliente de dicha tendencia estilística en la ciudad.

Su construcción se particulariza por tener la estructura metálica a la vista: los entresijos de elementos prefabricados de concreto: las fachadas ciegas, al oriente y al poniente, de ladrillos vitrificados; las fachadas acristaladas al norte y al sur y por las modulaciones de todas las partes de su conjunto.

El conjunto se complementa con una plazoleta que contiene un *Chac-mool* esculpido en piedra, el relieve en láminas de cobre repujado. “Los arquitectos de Tula”, ambos del destacado artista neoleonés Federico Cantú y un busto a la memoria de Raúl Rangel Frías, en su carácter de rector y luego gobernador del Estado en los años que se construyó la ciudad universitaria y la Torre de Rectoría.

El edificio conformado por dos cuerpos, uno horizontal y otro vertical, hace referencia simbólica a dualidades como la del maestro-alumno, estudio-trabajo y hombre-mujer entre otras, la dualidad se refuerza tanto por el bicromatismo que siempre lo ha caracterizado como por la estructura ostensible que carga y los pisos cargados, a la vez; por otro lado, los colores café de la estructura y crema de los cristales tiene como trasfondo los hábitos franciscanos o primeros maestros de la región. El dominio de la verticalidad sobre la horizontalidad señala la verticalidad humana y la aspiración del crecimiento. El edificio da identidad a la vida académica, a los universitarios, a la ciudad y al Estado.

El Colegio Civil y la Torre de Rectoría son edificios únicos y pertenecen a la categoría de edificios excepcionales, dado para la función que desempeñan no se requieren más de uno. Habrá que recordar que el Colegio Civil fue la primera sede de la universidad y de su rectoría y que cuando se remodeló para ello se hizo en estilo neocolonial, dado que en los años treinta del siglo XX, era el estilo dominante: más tarde, cuando se erigió la nueva rectoría en ciudad universitaria, en los años cincuenta, el que dominaba era el estilo internacional. A partir de 1988 la Torre ha venido perdiendo su estilo original, pues su apariencia se ha modificado con otros materiales. Es por ello que ambos edificios son diferentes, aunque sirven a los mismos usos.

Ambos son objetos para estudiarse con sumo interés tanto en sus particularidades arquitectónicas como en las culturales y tanto en sus diferencias como en sus semejanzas, se pueden estudiar al dibujarlos, colorearlos, fotografiarlos, video-grabarlos, usando la computadora o construyendo modelos a pequeña escala de sus fachadas o del conjunto en general.

Arquitectura habitacional

Los edificios arquitectónicos más comunes en todo el mundo son las casas habitación y resultan los objetos más accesibles de estudiar dado que todos vivimos en una, claro que también vamos a todos los días a la escuela y a la tienda, cada cierto tiempo a la iglesia y al supermercado y eventualmente al cine, a la discoteca y a los museos, todos son objetos de estudio. Aparte de que todos tenemos una casa que nos es familiar, también tenemos la posibilidad de visitar a los abuelos, hermanos, tíos, primos y amigos, lo cual permite una gama muy amplia para reflexionar en lo interesante que es la arquitectura habitacional. Las casas más comunes son de un piso, de tres niveles y de dos pisos. Veamos los siguientes ejemplos de casas donde viven universitarios como tú.

Mireya González es estudiante universitaria y nació en China, Nuevo León, donde tiene su casa familiar. Recuerda que la construcción se encomendó a un maestro de obra y se comenzó a levantar en 1989 cuando estaba en tierra el huracán Gilberto. Fue tal la lluvia que las zanjas de la cimentación estuvieron llenas hasta el tope por varios días y la obra se retrasó porque el río San Juan quedó contaminado algún tiempo y el agua no servía para las mezclas de mortero y concreto. Después de dos años de iniciada, terminó la obra y se puso en uso. Aún cursaba la primaria cuando comenzaron habitarla.

La casa consta de un pórtico, una sala, una cocina con comedor, tres recámaras, dos baños, un pasillo distribuidor que también conduce al patio, un local para comercio y el acceso de cocheras.

Esta construida con bloques de arena-cemento; pilares, cerramiento y castillos con concreto armado y lozas planas de dos aguas, también de concreto armado.

El espacio interior es un gran rectángulo subdividido en varios cubos que se interconectan mediante puertas y con el espacio exterior por las ventanas y el pórtico. Dada su estrechez el pasillo y los baños son zona de espacio donde las puertas o ventanas como remate visuales se vuelven importantes. El pórtico es un espacio intermedio entre el exterior y el interior.

En términos formales, la casa es un rectángulo un tanto trapezoidal por la cubierta inclinadas, donde domina lo sólido sobre lo hueco. En el pórtico el pilar de la esquina define el cubo espacial y el formal.

A nivel estilístico podemos decir que la casa es moderna por la distribución de las piezas, los materiales, las técnicas de construcción, pero también se parece a las casas vernáculas de la región por el techo de dos aguas, las ventanas pequeñas y el tono blanco con que está pintada. Por ello podemos decir que es una casa de estilo moderno regional.

En cuanto el aspecto ornamental, la casa esta recubierta con mortero de arena y cemento al exterior, estucado de yeso al interior, pisos de mosaico hidráulico o de pasta,

ventanas tubulares de lámina, vidrios transparentes, herrería metálica y pintura vinilica en interiores y exteriores.

Como objeto cultural, la casa de Mireya nos habla de tradiciones y costumbres que se heredan. Algunas son el tono blanco de los muros y pilares, el color marrón en el peralte de la losa y la herrería, las rejas de protección en las ventanas y la verja, los arriates y árboles junto a la casa, los siete pilares en la verja y la masividad de la construcción, entre otros.

El tono blanco de los muros es una herencia árabe que protege de los insectos y del calor; el color marrón es una referencia a los hábitos de los misioneros franciscanos, como ya se anotó; la herrería aunque tratada como adorno, su función principal es de protección y esa manera de trabajarla también es de herencia árabe; los arriates de jardín junto a la casa y los árboles para sombrear la construcción son una sobrevivencia africana; los siete pilares de la verja tienen trasfondo bíblico, y la masividad de la construcción ---o sea el dominio de muros sobre huecos de ventanas--- nos habla de tradiciones castellanas.

Los hermanos Armando y Llermi son universitarios, él estudia medicina y ella arquitectura. La casa familiar que ahora habitan es la segunda y dicen estar tan contentos en ella como en la primera, que estaba en el segundo piso, sobre la casa de su abuela Lala. Su padre un arquitecto construyó ambas, la primera en la colonia Tecnológico y la segunda en la colonia Obispado. Son vecinas de una plaza, tienen cerca la iglesia y el supermercado, forman parte de un barrio y están próximas al centro histórico de la ciudad, requisitos tomados en cuenta para la elección del sitio y su construcción. La casa es de las que se llaman de tres niveles, en el primero se encuentran las cocheras y la biblioteca, en el segundo, medio piso arriba, las áreas social y de servicio, el patio y el jardín, y en el tercero, también medio piso arriba y justo arriba del primer nivel, está el área de las recámaras.

La casa consta de cochera, pórtico, recibidor, sala comedor, cocina, lavandería, cuarto y patio de servicio, sala familiar, tres recámaras, biblioteca, patio terraza y jardín.

Está construida con muros de ladrillo; los pilares, vigas, castillos y cerramientos, son de concreto armado, al igual que las losas del entrepiso y la azotea.

El espacio interior está regido por el cubo rectangular que llaman el recibidor, la sala y el comedor, y que continúa hasta la cocina, la biblioteca, la sala familiar y de éstas a las demás habitaciones. Una de las paredes de esta parte del área social está acristalada hacia la terraza y el jardín, por lo que recibe mucha luz, y al tener ventanas altas y remetidas --al igual que la sala familiar— le dan al espacio una luminosidad especial haciéndolo muy agradable.

Las formas dominantes son cubos rectangulares, muy masivos que se interconectan en sentido perpendicular, horadados por ventanales remetidos, lo cual crea contrastes de luz y sombra y de lleno y vacío.

En cuanto al estilo de la casa se puede catalogar como arquitectura moderna en la tendencia del formalismo purista, dada a la exploración de las formas y el tratamiento monocromático para que resalten más.

El ornamento o tratamiento de las superficies expuestas es con base en morteros de arena y cemento con diversas texturas en tonos blancos, tanto en muros exteriores e interiores como en la parte baja de las losas. Los pavimentos son de cerámica esmaltada y fuego y placas de mármol en tonos claros. Las losas interiores están recubiertas por tirol blanco. La manguetería de ventanas es de aluminio mate y los cristales son grises.

Como objeto cultural la casa revela múltiples lecturas. Su masividad y cerramiento responden a las necesidades de proteger a sus habitantes del clima extremo y sus contaminantes urbanos; al mismo tiempo nos habla de costumbres castellanas. El cromatismo con base en tonos blancos, los pisos de cerámica y el manejo del agua de lluvia tienen como trasfondo la cultura morisca. El patio con jardín interior es herencia cultural o tlaxcalteca, por último el limonero, la higuera, el granado y la rezada en el jardín es sobrevivencia sefardí, mientras que los arriates son de origen africano. A la

vez, la casa se apoya a la continuidad de la arquitectura regional, dado el tratamiento espacial, formal, funcional y cromático.

Diana Maldonado estudia en la facultad de Arquitectura, su hermano Astolfo en la de Ingeniería Mecánica y habitan con sus padres una casa de dos pisos en la colonia España. La casa fue mandada a construir por los papás desde recién casados luego que vieron varias y tuvieron una idea de lo que querían. Acudieron a un arquitecto para el proyecto y los planos de construcción. La casa se construyó en 1975 y se amplió en 1977 cuando llegó el segundo hijo del matrimonio. Como los papás son licenciados y maestros universitarios, la casa cuenta con un estudio-biblioteca y las recámaras también se usan como cubículos de estudio. Todos han disfrutado la casa que además tiene un patio jardinado donde cenan con frecuencia y nunca han pensado cambiarse a otra.

La construcción consta de cochera, recibidor, sala, comedor cocina, lavandería, tres recámaras, cuarto de servicio y un amplio patio con árboles frutales.

Está cimentado en zapatas, pedestales y trabes de concreto armado, las columnas, vigas, la escalera y las losas de entepiso y azotea son del mismo material. Los muros son de bloques de arena-cemento y de ladrillo.

El espacio interior en la planta baja es fluido, desde el recibidor que se comunica con la sala, ya que el vano no tiene puertas; el comedor se comunica con la cocina por una barra que sirve de desayunador y continúa a la planta alta por la escalera. El espacio exterior se aprecia a través de las ventanas, de los espacios semiabiertos como la cochera, el balcón de la recámara del frente y de los espacios abiertos como el jardín del frente que tiene asientos o el patio del fondo.

A nivel formal, la casa es una asociación de cubos rectangulares de diferentes anchos, desfasados, uno de otros y uniformados por los muros rector de altura uniforme y losas planas.

Se puede decir la personalidad de la casa, el estilo, es neocolonial, dado el uso de molduras arregladas en tetrafolios alrededor de las ventanas pequeñas, los tímpanos tipo

frontón sobre las ventanas grandes, el ladrillo aparente en los pretilos para resaltarlos y el trabajo de la herrería en verjas y ventanas.

El ornamento de la casa o su apariencia a la vista va de acuerdo con su estilo; los muros recubiertos al exterior con moneros de arena, así como las molduras para realzar los huecos de ventanas y de yeso en el interior con tirol en los cielos, el pavimento de los pisos es de mosaicos de granzón en el interior y de adoquín en el patio; en los pretilos hay ladrillos de barro en posición vertical –a sardinel--; la herrería es negra de forja y la pintura es vinílica en blanco y marrón.

Como objeto cultural la casa de la familia Maldonado presenta varios trasfondos. El jardín al frente con buganvilla y banca es una referencia a las casas coloniales de patio central; la doble reja de protección en las ventanas nos señala la inseguridad del barrio; hay un trasfondo árabe en el uso del ladrillo, del bicromatismo y la forja de la herrería; visos nahuas en el cultivo de flores y árboles frutales, y sefardies en el gusto de cenar en el patio. La cocina comunicada con la sala y el comedor habla de la familiaridad de las amistades y la distribución de las recamaras por su tamaño y posición nos plantea jerarquías.

Con todo lo dicho, ya cuentas con las herramientas suficientes para iniciar el estudio de tu casa familiar, la de tus parientes – y, por qué no, cualquiera de los edificios públicos, como escuela, iglesia, deportivo o súper – y adentrarte en el interesante mundo de la lectura arquitectónica. A través de ella puedes leer el doble lenguaje –signo u símbolo-- de la forma, el espacio, la función, la estructura, el estilo y el ornamento; además, como objeto cultural te ofrece aspectos extra arquitectónicos como el tiempo, la identidad, la educación, la religión. La economía, la ideología, entre otros. Recuerda, la arquitectura dice más de las personas que la habitan de lo que ellas nos dicen de sí mismas; no son accidentales los colores de las casas, su distribución, el tamaño y la posición del área social, íntima o de trabajo, lo que se prepara en la cocina, lo que se cultiva en el jardín, los animales domésticos que comparten el lugar; el mobiliario y las rejas de protección. Todos ellos, entre tantos otros, son reflejo nítido de la personalidad de sus usuarios. La arquitectura, que está en todas partes, a dondequiera

que se vaya, es un texto de múltiples lecturas que nos habla del hombre que la hace o que la usa.

RESUMEN

- La arquitectura es una actividad humana en todo tiempo y lugar.
- Arquitectura es el arte y la ciencia de idear, construir y ornamentar edificaciones de diversos usos.
- Aún existen en pie edificios con diez mil años de antigüedad como los de la ciudad de Jericó en el Cercano Oriente.
- La arquitectura puede ser estudiada como objeto arquitectónico y como objeto cultural. Como objeto arquitectónico es necesario considerar sus componentes básicos como lo son la estructura, la forma, el espacio, la función, el estilo y el ornamento y como objeto cultural su estudio considera como determinantes y modificantes a lo físico, lo histórico y psicológico.
- La arquitectura como toda actividad humana, es un esfuerzo continuo, permanente y acumulativo a través de la cual se puede comprender el desarrollo de la cultura tanto regional como universal.
- Los objetos arquitectónicos son documentos que testimonian el conocimiento y la forma de ser y pensar de quienes la construyen.
- La ciudad de Monterrey, fundada a finales del siglo XVI, solo conservaba edificios construidos del XVIII a nuestros días.

- El edificio del Museo Regional, El Obispado y la Catedral de Monterrey fueron modernos al momento de construirse, así como el Museo Metropolitano, El Palacio de Gobierno, el edificio de Correos y el Hospital Universitario.
- Los edificios deben de conservar sus características originales para que operen como testimonios del tiempo al que representan.
- Los edificios pueden ser leídos para entenderlos arquitectónica y culturalmente. Las unidades, elementos y sistemas de lecturas se presentan en formas, colores, texturas, posiciones, cantidades, orientación, función, uso, materiales y técnicas de construcción, aparejos, signos y símbolos, entre otros.
- Los edificios más comunes y accesibles de estudiar son las casas habitación, sobre todo donde uno vive. Sin embargo, también son cotidianos la iglesia, la escuela, la tienda, el cine y el lugar de trabajo.
- Las casas más comunes son de uno y dos pisos, así como las de tres niveles.
- La arquitectura dice más de las personas que de los que ellas digan de sí mismas.
- La arquitectura es el espejo donde la imagen del hombre permanece, aunque el ausente temporal o definitivamente.
- Siguiendo como modelo los ejemplos citados en la unidad has la lectura arquitectónica de tu casa o la de algún familiar, ponlo por escrito y en acompáñala con dibujos, maquetas o fotografías. El trabajo debe ser leído y comentado en clase para los compañeros y el coordinador del grupo.
- Con una selección de trabajo se puede montar una exposición en el salón, biblioteca o cualquier otro lugar adecuado de la escuela.

GLOSARIO

Arco s.m. Del latín *arcus*, arco. Estructura que cubre el vano de un muro o la luz entre dos pilares, con aparejo cuyas piezas son menores que la luz y provocan empujes laterales en los apoyos.

Arquitectura s.f. Del latín *architectura*, arquitectura. Arte de construir y ornamentar los edificios conforme a reglas determinadas.

Barroco s. y a.m. Del francés *baroque* extravagante. Estilo arquitectónico muy ornamentado, que se desarrolló en los siglos XVII y XVIII.

Basilica s.f. Del griego *basiliké*, regia, iglesia notable por su antigüedad, extensión o magnificencia.

Bóveda s.f. Del latín *volveré*, dar vuelta. Forma de cubierta. Construcción destinada a cubrir un espacio vacío comprendido entre muros o pilares como sostén.

Castillo s.m. Del latín *castellum*, construcción fuerte. Refuerzo vertical de concreto armado que se usa para afirmar los muros de las construcciones.

Cuerpo s.m. Del latín *corpus*, cuerpo. Cada uno de las partes que pueden ser independientes, cuando se las consideran unidas a otra principal. Se dice de cada una de las partes son claramente diferenciadas.

Cúpula s.f. Del latín *cupa*, cuba. Bóveda hemisférica o parecida que cubre un edificio.

De crucería o nervada. La soportada por arcos que sobresalen de la superficie del intradós —parte interior de la bóveda— como los formeros —los que son paralelos a la nave— y los fajones — los que son perpendiculares a la nave.

Dintel s.m. Del latín *lintel*, límite. Bloque de piedra, madera o hierro que cierra por lo alto el vano de puertas y ventanas en forma horizontal.

Dovela s.f. Del francés *douville*. Piedra tallada en forma de cuña con que se forma de cuña con que se forman los arcos o bóvedas.

Entablamiento s.m. Del latín *tabula*, tabla. Coronamiento de un orden arquitectónico. Se compone de tres partes; arquitrabe o parte inferior, friso o parte intermedia y cornisa o parte superior.

Entrecalle s.f. Del latín *Inter.* , entre y *callis*, senda intervalo o campo vacío entre dos elementos arquitectónicos.

Estuco s.m. Del italiano *estucco*, yeso agua de cola y aceite de linaza que se aplica espeso, como revestimiento decorativo.

Frontón s.m. Del latín *frontis*, frente. Paramento, generalmente triangular, inscrito entre dos tramos inclinados de cornisa o una sola cornisa curvada y el entablamiento.

Gótico a.m. Del latín *gothicum*, lo perteneciente a los godos. Nombre que se da a las obras de orden ojival construidas del siglo XVIII al XV.

Guardamalleta s.m. Del latín *guardare*, guarda y macula, malla de red. Pieza de adorno de madera que se aplica sobre los cortinajes o debajo del alero de los tejados como elemento decorativo. Se usó mucho en los siglos XVII y XVIII en bases y fustes de pilastras.

Helénica s.f. Del griego *hellenikós*, griego. Se dice de la arquitectura griega, clásica.

Helenística a. Se dice de la cultura griega posterior a Alejandro Magno.

Manierismo s.m. Del italiano *maniera*, manera. Modalidad peculiar del Renacimiento en que empiezan aparecer, entre 1530 y 1590, elementos formales de movilidad propios del barroco.

Mixtilínea Del latín *mixtus*, mixto y *línea*, línea. Se dice de toda figura cuyas lados son rectos unos y curvos otros.

Moderna a. Del latín *modus*, modo. Que existe desde hace poco tiempo. Se dice de la arquitectura que nace por los cambios técnicos, sociales y culturales ligados a la Revolución Industrial- Se presentan con nuevos métodos de construcción basados en el acero y concreto armado; sus ventajas son la planta libre apoyada en columnas, lo que evita que los muros carguen y puedan ser transparentes, con vidrio o plásticos.

Neoclásico a.m. .Del griego *neos*, nuevo, y del latín *classicus*, de primera clase. Movimiento general de las artes promovido en el siglo XV y XVI por el Renacimiento italiano. Se propagó a mitad del siglo XVIII e impulsó de nuevo a la antigüedad grecorromana. En México se difunde a partir de 1783, con la fundación de la Academia de San Carlos.

Ojival a. Del latín *augiva*. Figura formada por dos secciones de arco, colocadas simétricamente y que se juntan en uno de sus extremos.

Orden s.m. Del latín *ordo*, orden. Cierta disposición y proporción de los cuerpos principales que componen un edificio. Composición arquitectónica sobre la base de la columna y el dintel, en que las dimensiones están sujetas a una proporción común que relaciona todas las partes, Los griegos idearon tres de ellos dórico, jónico y corintio.

Orden corintio La columna tiene diez módulos o diámetros, cuenta con base y su capital está adornado como cesta rodeada de hojas de acanto.

Orden dórico La columna tiene ocho módulos o diámetros de altura no tiene base y su capital es simplificado.

Orden jónico La columna tiene nueve módulos o diámetros, tiene base y su capital está adornado con volutas laterales.

Pedestal s.m. Del francés *piédestal*, formado con soporte. Cuerpo o soporte que sostiene una columna, una estatua, un mechero, etcétera.

- Pilar** a.m. Del latín *pila*, pilar. Elemento vertical de apoyo de sección rectangular, poligonal o cilíndrica que no precisa seguir las proporciones de un orden, como las columnas.
- Pilastra** s.f. Del latín *pila*, pilar. Soporte rectangular que sobresale ligeramente de una pared y que sigue las proporciones y correspondencias con los órdenes clásicos.
- Posmoderna** a. Del latín *post*, después, y *modus*, modo. Lo que se hace después de lo moderno. Se dice de la arquitectura de finales del siglo XX que incorpora a su lenguaje elementos de otros estilos ante el supuesto agotamiento del estilo de base.
- Pretil** s.m. Del latín *pecus*. Murete en edificios, puentes de seguridad de los transeúntes.
- Racionalista** a. Que se fundamenta en lo racional y por lo tanto se optimiza todos los Elementos.
- Renacentista** a. Pertenciente o relativo a la época o estilo del Renacimiento. A mediados del siglo XV se inicia el estudio y la imitación del estilo de los edificios clásicos tanto griegos como romanos.
- Resedá** es una planta del jardín cuya floración huele de noche y es muy común en las casas del noreste de México.
- Rococó** a.m. Del francés *rocaille*, rocalla. Término que se emplea para designar lo predominantemente ornamentado . Estilo artístico que tuvo vigencia en el siglo XVIII durante el reinado de Luis XV.
- Roleo** s.m. *De rol*, dar vuelta. Adorno en forma de espiral, caracol o hélice, entre los cuales la voluta es un ejemplo.
- Simetría** s.f. Del griego *simetría*, de *syn*, con, y *metrón* medida. Dicese de las formas que se dividen en dos partes.

Tetrafolio s.m. Del griego *tetra*, cuatro y del latín *folium*, hoja. Tracería formada por cuatro arcos.

Tezontle s.m. Del náhuatl *tezonli*, de *tetl*, piedra, y *tzontli*, cabellos, Roca ígnea de color café, rojizo o negro de densidad muy baja que la hace muy ligera sin que pierda la resistencia de piedra.

Tímpano s.m. Del latín *tympanum*, pandero. Forma triangular e interior de un frontón.

Zapata s.f. Del italiano *zappa*, azada. Placa de concreto armado que soporta el pedestal y juntos operan como cimentación de las casas.

Basándonos en la unidad dos sobre la apreciación de la arquitectura en donde se define y nos hace distinguir los componentes básicos, se logra conocer su desarrollo histórico en donde se aprecia la arquitectura como objeto arquitectónico y como objeto cultural.

Incita a la lectura a los alumnos en donde se muestran las características a través de las formas, los colores, los adornos, las posiciones, el orden y el tamaño entre otros.

La arquitectura se puede leer de forma sencilla como objeto histórico, estético, técnico, funcional, social, psicológico y cultural. Nos muestran ejemplos como el edificio más antiguo de la universidad El Colegio Civil que data desde 1857, y el de La Torre de Rectoría construido en 1961, edificio de estilo internacional (arquitectura moderna), consideradas ambas como únicas y excepcionales, dado la función que desempeñan. En ambos objetos se pueden estudiar sus particularidades arquitectónicas como las culturales, por sus diferencias o semejanzas, fotografiándolos, video grabándolos, usando la computadora o construyendo modelos a pequeñas escalas de sus fachadas.

El libro nos expresa que estudiemos y apreciemos las fachadas de los cines Reforma y Monterrey, así como la de la escuela Presidente Calles y que tratemos de encontrar semejanzas que existen en sus relieves. Donde se asimila el marco cultural de una época, y su reconocimiento incluye los grandes detalles arquitectónicos; en la que nos permiten buscar unos ejemplos de la arquitectura y pinturas regiomontanas.

El libro menciona que los edificios más comunes y accesibles para estudiar son las casas habitación, sobre todo donde uno vive. Sin embargo, también son cotidianas la iglesia, la escuela, la tienda, el cine y el lugar de trabajo. Siguiendo como modelo los ejemplos citados en la unidad, nos indica que realicemos la lectura arquitectónica de la casa o de algún familiar, ponerlo por escrito y acompañándolos con dibujos, maqueta o fotografías. El trabajo debe ser leído o comentado en clase para los compañeros y el

coordinador del curso, seleccionando algunos trabajos y se pueda montar una exposición.

Estrategias que presentan otros docentes que imparten la materia de Apreciación de las Artes:

Facultad de Economía:

“Los materiales didácticos y audiovisuales son herramientas que se utilizan para llevar a cabo las actividades a la imaginación y la creatividad de la clase.”

“Se debe de tomar en cuenta los horarios de clase, los alumnos con horarios de la 7 a.m. son menos participativos, de igual manera, que los que toman clases después de las 19:00 hrs.”

“Se debe de procurar que el alumno se involucre en la obra artística y saber lo que representa, por ejemplo la interpretación de un cuadro.”

“Darle oportunidad de expresarse y comunicarse para saber donde están ubicados. Lo importante es observar y escuchar.”

Facultad de Físico Matemático:

“Los recorridos en forma de actividades, pedir el camión de la facultad e ir al museo de Antropología e Historia de Mina, Nuevo León, otro sería en el mismo patio de la escuela donde se pueden observar las bancas, el jardín, el edificio y mirar lo que les rodea para hacerlo más presencial y participativo.”

“El arte como reflexión y manifestación de la belleza humana, ser lo más claro y sencillo en la explicación para la apreciación.”

Facultad de Trabajo Social:

“El de hablarles del tiempo pasado de aquellas actitudes de cuando éramos niños, los cuentos, las canciones y juegos; por ejemplo la letra de una canción infantil (la de pim-pon se lava su carita, se peina, se va a dormir...) es didáctica, la del gusanito (nadie me quiere, todos me odian, ay que pobre gusanito...) en las que hoy en día hacemos o realizamos y compararlas cómo han cambiado nuestros gustos.”

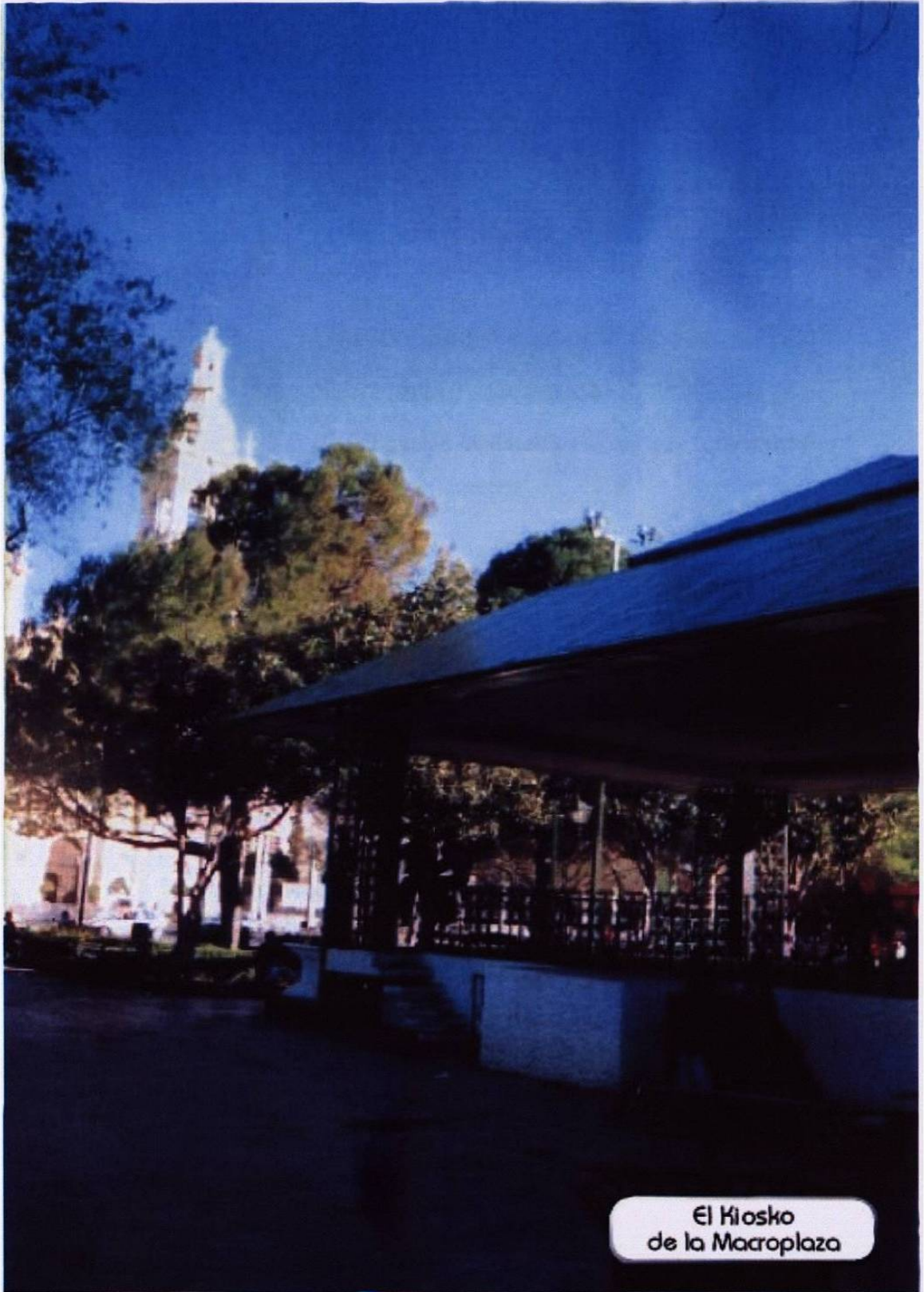
Facultad de Arquitectura:

“El poco tiempo (3 hrs. a la semana) que se le dedica a la materia hace resumir o compactar la parte teórica que a veces no nos permite escuchar a todos cuando el grupo es numeroso, ni permite debatir las opiniones de los alumnos.”

Facultad de Odontología:

“Las técnicas de habilidades manuales como la prácticas del tallado de piezas dentales en cera o parafina y la utilización de colores para lograr una dentadura casi natural. Así las ven en pinturas y esculturas, lo que les permite la observación y el trato mejor con las personas y los hace más humanistas.”

“Hacer un enlace en la obra artística con la vida cotidiana.”



El Kiosko
de la Macroplaza